

## Sobre la realidad del espíritu humano

Voy a razonar sobre la existencia del espíritu humano, no les voy a pedir fe, ni que sientan o crean *esto o aquello*, es, como acabo de indicar, un razonamiento.

Hay dos cosas difíciles de ver y comprender, una por estar muy oculta y la otra, por hallarse frente a nuestras narices, la existencia del espíritu pertenece como verán a esta última opción.

Espero que sea de su agrado lo que aquí van a descubrir, dándose cuenta que lo humano no es mortal, sino todo lo contrario. Esta reflexión es una esperanza para todos aquellos que temen la muerte. Es como abrir una ventana para que el aire fresco entre en nuestro hogar.

Lo primero es separar la idea del Yo de nuestro cuerpo y para ello nada mejor que mencionar las adicciones más comunes, como son las drogas, el alcohol y la gula. En estos casos nos encontramos con un conflicto de intereses, por un lado lo que el cuerpo demanda y del otro, nuestra voluntad de no dárselo para no perjudicar nuestra salud. No podemos ser dos cosas diferentes a un mismo tiempo. Una persona puede ser cobarde y al paso del tiempo superarse, logrando un valor que no tenía, o dejar de ser egoísta o ruin, pero, no es posible ser hipócrita y sincero en un mismo momento. ¿Qué se desprende de esto?. Que no podemos ser el cuerpo y la voluntad que lo gobierna, o somos uno o el otro. Siguiendo con el ejemplo de las adicciones, la parte que compete a nuestro organismo no tendría inconveniente en destruirse a sí misma con tal de obtener el deseo de drogarse, sin embargo, nuestra voluntad se lo impide, por lo que también puedo decir que hay en juego una parte más inteligente que otra, pensar que somos la más tonta sería un error, lo mismo que suponer somos la parte más inteligente, pues, no somos dos entidades sino una. Nuestro espíritu siente el cuerpo, lo mueve, pero no es el cuerpo, de ahí esa dualidad, ese conflicto entre algo que quiere obtener una satisfacción y otra parte que por su bien, se lo impide. Ciertamente es, que hay personas con poca voluntad, las cuales no salen del mundo de las drogas y otros necesitan ayuda, aún así, la persona que está sometida a esta angustia, sabe qué es y qué no es lo correcto, aunque luego no lo haga.

Pensemos ahora en nuestro corazón, aunque deseáramos que dejase de latir, no lo conseguiríamos, lo mismo sucede con la respiración. Esto genera otra interrogante, ¿cómo podemos ser algo sobre lo cual no tenemos ningún control?.

En la misma línea podría decir que si me pica la mano, me rasco, pero, si tengo eccema me contengo. Si fuera el cuerpo, me rascaría, ya que ese era mi deseo.

Pongamos ahora nuestra atención en nuestra parte biológica, es una entidad pluricelular, la mayoría de estas células se unen entre sí y otras, las que pertenecen al sistema inmune son independientes, con libertad para moverse. Todas estas pequeñas células son seres vivos. No podemos saber qué sienten, algunos de estos seres, los linfocitos, duran más de diez años y han luchado contra elementos patógenos, perdiendo su vida en estas contiendas millones de ellos. Cómo podemos ser el cuerpo si no sentimos sus partes constituyentes, salvo cuando algo funciona mal y aún así, no tenemos ninguna relación de comprensión y sentimiento sobre estas pequeñas células, con todo

esto se hace muy difícil creer que somos solo un producto biológico. Hígado, bazo, pulmones, sistema endocrino, todo está vivo y ninguna de estas partes es más inteligente que el propio individuo.

Según los biólogos el asentamiento de nuestro Yo está el cerebro. No estoy de acuerdo y puedo demostrarlo siguiendo el enfoque que he tenido hasta ahora, pongamos por ejemplo algo tan cotidiano como sentir picor. Pues bien, si el cerebro fuera el Yo, nunca provocaría un picor y a su vez daría orden de no rascarse. Por todas partes se ve esa característica no biológica que es la voluntad. Una persona perdida en el desierto encuentra al fin un oasis y sintiendo que todo su cuerpo clama beber hasta rebosar, lo hará poco a poco porque sabe que le sentaría mal. ¿Como voy a ser Yo quien demanda alcohol, cocaína, pasteles, y a su vez el que intenta impedir todo esto?.

El estudio de la parapsicología es la espina que tienen clavada los biólogos genetistas, pues, de ningún modo se puede admitir que somos el cuerpo y que a su vez podemos tener comunicaciones telepáticas, precogniciones, levitar, ver sucesos en otras partes del mundo sin moverse de la cama, recordar otras encarnaciones, conocer el carácter de un desconocido tocando objetos de su pertenencia, levitar, mover objetos a distancia, etc. .

Si aún no tienen bastante con lo expuesto, sin apartarme de la línea de reflexión, voy a razonar desde otro ángulo.

### **Constitución humana.**

Podemos reconocer inmediatamente a una persona de otro ser vivo o cosa, gracias a nuestros sentidos. Por medio de la vista nos identificamos, cada cual tiene una forma determinada, unos rasgos de la cara, el color de los ojos, del cabello y también de la piel, todo esto, como digo, son informaciones que nos llegan por la vista. Por el oído percibimos el sonido de las voces, con sus múltiples tonalidades que se hacen especiales para cada persona, es tan difícil reconocer dos voces iguales, como dos cuerpos similares. Con nuestro tacto podemos palpar a otra persona. También los cuerpos humanos tienen su olor particular y un sabor, que percibimos del contacto de nuestros labios con la piel de las personas amadas. A esto se añade que todo individuo puede medirse y pesarse. Resumiendo, podríamos decir que el cuerpo humano tiene forma, color, peso, textura, olor y sabor. Esto en cuanto a lo que podemos ver, pero, hay otras partes constituyentes que no siendo visibles, son perfectamente reconocibles como nuestros pensamientos, emociones o sentimientos y la voluntad.

La mente produce pensamientos, no es posible negarlo, sin embargo, nadie puede responder a las siguientes preguntas:

¿Cuánto pesan nuestros pensamientos?. ¿Cuánto miden?. ¿Qué forma y color tienen?. ¿Cuál es su olor?. ¿Qué sonido producen?. ¿Qué sabor tienen los pensamientos?. ¿Qué sensación producen al tacto?.

Si ahora me refiero a nuestras emociones y al sentimiento del amor, nos encontramos en la misma situación, la de no poder responder y lo mismo se aplica a nuestra voluntad. Se dan ustedes cuenta, nuestros pensamientos, emociones y fuerza de voluntad, no son localizables con nuestros sentidos y tampoco podemos medirlos o pesarlos.

Aunque usted no pueda ver los pensamientos ajenos, ni sentir lo que sienten otros o ver la fuerza de

su voluntad, puede inferirlo porque usted tiene esas mismas características en su constitución.

Si ahora nos centramos en el ser humano en general, veremos que precisamente aquello que no se ve, es lo que mejor le define. El cuerpo humano lo único que hace es moverse y deja de hacerlo cuando perece.

Volvamos a resumir de nuevo. Tenemos en la constitución humana una parte visible y otra que no lo es, siendo la parte invisible la que mejor identifica a la persona.

Ahora entramos ya en el error de extrapolación que ha dificultado que algo tan evidente, se pueda ver.

Cuando alguien se muere usted ve que esa parte visible, tangible, medible, etc., ha dejado de moverse y por un error en el arte de pensar, ha extrapolado hasta la parte no visible. Si usted como acaba de reconocer, no puede medir, pesar, describir la forma, olor, tacto, sonido y sabor de los pensamientos, emociones y voluntad, **¿por qué cree que lo invisible también perece?. ¿En qué se basa usted para hacer tal afirmación?.**

Nuestra mente, emociones y fuerza de voluntad, son aspectos de nuestro espíritu. Ahora usted podría formularme la misma pregunta, ¿En que me baso yo para afirmar que el espíritu es inmortal?. En algo muy sencillo, si lo que vemos perecer es lo que percibimos con nuestros sentidos físicos, sin duda alguna, aquello que no captamos, es por no ser material y si no lo es, será sin duda inmortal.

*El trazado de esta reflexión debería crear, al menos una duda en aquellos que piensan que lo humano es solo pura biología. Si no es así, como profesor que soy les recomiendo lo lean otra vez.*

*Adolfo Cabañero*

*psicopedagogo y profesor de yoga*